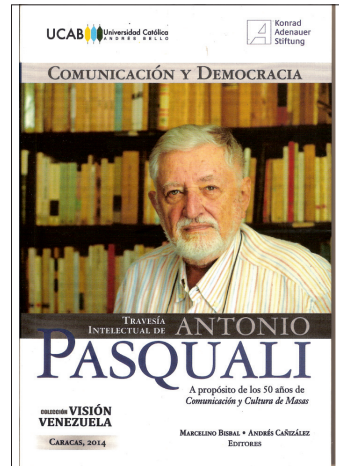


Marcelino Bisbal y Andrés Cañizález (editores) (2014). *Travesía Intelectual de Antonio Pasquali*, Editorial Ediciones de la UCAB. Caracas, Venezuela.



El estudio de la comunicación puede ser entendido como un escabroso terreno minado. En este caso, los investigadores caminan con cuidado de no pisar aquellos explosivos, que puedan simbolizar los reduccionismos teóricos amenazadores de la complejidad inherente a la comunicología, o incluso se podrían referir a los coqueteos insanos con grupos de poder, que pueden influir en las aplicaciones positivas de las ciencias de la comunicación en la sociedad para la cual se trabaja. En la compilación “Travesía intelectual de Antonio Pasquali”, realizada por Marcelino Bisbal y Andrés Cañizález, se analiza con ánimos escudriñadores la vigencia y las razones del pensamiento de Antonio Pasquali, una de las figuras principales en la constitución de las teorías latinoamericanas de la comunicación.

Con motivo de la celebración de los 50 años de la obra de Pasquali, “Comunicación y cultura de masas”, los editores se unen con otros nueve investigadores de la región para precisar los aspectos claves de los aportes realizados por el homenajeado, en la teoría y la praxis de una visión de la comunicación, que pretende entrelazar dentro de las sociedades la posibilidad de una mayor democracia y desarrollo. Con el prólogo de Bisbal, se traza una línea de tiempo y espacio al pensamiento de Pasquali y se coloca de inmediato en el centro: en el presente y futuro de la realidad latinoamericana. Destaca que la importancia de las propuestas realizadas por Pasquali, en toda su trayectoria, se mantienen vigentes por su aproximación multidisciplinaria y contrastante. Para el autor, la comunicación no se puede entender solamente desde la dimensión mediática; en cambio, se discute la destacada posición de la comunicación en la humanidad, concordando con Pasquali al delimitar el acto comunicativo como fundador de la relación y la interacción en la sociedad.

El libro se presenta como una pintura que retrata a Pasquali desde múltiples dimensiones: anécdotas, críticas, interpretaciones, propuestas, necesidades. Por medio de entrevistas personales y revisiones de sus obras se pretende acercar al lector a una solución creada, a partir de la comunicación, para erradicar muchas de las problemáticas sociales, haciendo hincapié en las obras “Comunicación y cultura de masas”, así como “Comprender la comunicación”, como las puertas primordiales para entender a Pasquali y su producción intelectual. Se diserta acerca de sus posturas ante temáticas fundamentales del estudio de la comunicación en la actualidad, como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la necesidad de la epistemología en ese campo de estudio o la presencia de la filosofía de la ética en la construcción de su definición de comunicación. Entre ese ir y venir del diálogo y la discusión, Pasquali propone la necesidad de evaluar el futuro desde el presente, estableciendo una diferencia entre la predicción vulgar y la definición de lo “futurible”, como una posible categoría científica que no se comprometa a un re-circular de los hechos y desgracias del hoy.

Con los numerosos textos, entrelazados con la intención de traerlos a la discusión de este periodo histórico, se demuestra que Pasquali es un autor comprometido con las realidades actuales, sin abandonar sus visiones críticas; en este último caso, hilvana sus ideas acerca de la Internet, cuando muestra la faceta controlada y la libertaria, que podrían estar inherentes en el concepto de la red de redes, sin dejar de lado las separaciones aún pendientes por resolver entre grupos sociales.

De igual manera, los autores se detienen a pensar sobre la posición en el entorno académico y político-social de la figura de Antonio Pasquali. Sin caer en lo meramente anecdótico, resaltan que uno de los puntos claves de su constancia en la investigación en las ciencias de la comunicación es su carácter incisivo y meticuloso, que a pesar de haberle traído numerosas controversias, se convierten en parte de su trabajo y de su propensión a emplear datos para sustentar sus propuestas y darles un carácter más integral. Destacan también su postura en contra de los medios de información tradicionales, que a su vez se basan en las teorías frankfurtianas, para expresar tajantemente que esos medios niegan y distorsionan el concepto de la verdadera comunicación. Tampoco olvidan que la crítica de Pasquali se cuele fuerade sus libros, recordando su labor cuando en su momento de trabajo de campo proveyó de estadísticas y descripciones acerca del uso de la radio y la televisión en Venezuela, hechos desconocidos para la comunidad científica y general de ese entonces.

Visto desde una perspectiva internacional, la compilación diserta acerca de la validez del pensamiento de Pasquali en Latinoamérica. La interdisciplinaridad de la obra del venezolano es vista como una de sus más grandes fortalezas y se recuerda que en sus investigaciones, las soluciones que propone nunca se relegan al papel sino que quedan entrelazadas con sus trabajos con organismos gubernamentales e internacionales, como fue el caso de la creación del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (ININCO-UCV) o su labor como alto funcionario del área en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco); todas estas propuestas para inducir la posibilidad de crear sociedades más justas y democráticas, empleando los medios de información y los de comunicación como voces representativas de los ciudadanos. Se apunta, además, que nunca vaciló en desglosar el campo académico que él mismo ayudó a fomentar en la región, avalando una reestructuración radical de lo que significan y realizan los estudios de la comunicación en las universidades, con la intención de formar mejores comunicadores, que no se presten al simple ejercicio profesional, para empresas u organismos gubernamentales.

Se analiza también una de sus propuestas comunicativas más pragmáticas: crear, incentivar y promover entre la población un verdadero servicio público de comunicación radiotelevisiva. Se parte de la identificación del poder de la comunicación, capaz de superar la clásica dicotomía Estado-mercado, para denominar al pensamiento y las obras del venezolano como un macro-proyecto democrático y humanista, fundamentado en la filosofía, la sociología y la comunicología. Su visión de los medios de información públicos es la de aquellos que propicien diálogo, que sean intervenidos por el Estado para su regulación, que garanticen inclusión y que dependan de una institución autónoma para su administración. Ante este texto, se comprende que el homenaje a Pasquali no constituye una exaltación indefensa de su obra o labor, sino que es una oportunidad para colocar en manos de una población ávida de soluciones sociales a un autor que se convirtió en uno de los referentes obligados, para el estudio de la sociedad contemporánea latinoamericana.

Eivert A. Atencio García
Universidad del Zulia